

ESTE SEGUNDO TOMO CONTIENE LAS MATERIAS SIGUIENTES:

**PARTE CRISTIANA.**

Seccion 1.<sup>a</sup> Cartas escogidas de san Jerónimo y de san Cipriano, y el libro *De Mortalitate* de este último.

Seccion 2.<sup>a</sup> Sermones escogidos de san Leon.

**PARTE PAGANA.**

Seccion 1.<sup>a</sup> Arengas sacadas de Quinto Curcio, Salustio y Tito Livio.

Seccion 2.<sup>a</sup> Discursos escogidos de Ciceron.

**PARTE CRISTIANA.**

**SECCION PRIMERA.**

*Cartas escogidas de san Jerónimo y  
de san Cipriano.*

---

## SELECTÆ

DIVI HIERONIMI STRIDONENSIS EPISTOLÆ.

San Jerónimo, ornamento del sacerdocio, tan insigne por su eminentे virtud como por su profunda sabiduría y rara erudicion, oráculo del mundo cristiano, y una de las mayores y más brillantes lumbreras de la Iglesia, fué de Estridon, ciudad de la Iliria en los confines de la Dalmacia y de la Panonia. Nació el año 332, y su padre, por nombre Eusebio, celoso cristiano y hombre de haberes, puso el mayor cuidado en dar á su hijo una cristiana education. Despues de haber tomado una ligera tintura de las lenguas en su país, fué enviado á Roma bajo la disciplina de Donato, célebre gramático; con cuyo magisterio hizo asombrosos progresos en las letras humanas. Pasó despues á otros maestros, en cuyas escuelas aprendió las bellas letras y las ciencias profanas, y por la particular inclinacion que tenia á la retórica, así como por su delicado gusto en ella, se hizo uno de los más elocuentes oradores de su tiempo. Deseoso de conservar su inocencia, se alejó de todo aquello en que podia correr peligro; pareciéndole desde luego que los mejores preservativos contra el contagio eran la abstinencia, la mortificacion y la oracion. Ocupaba todo el tiempo en el estudio y en ejercicios espirituales, yendo todos los dias con algunos compañeros suyos de los más virtuosos á visitar las catacumbas de Roma, es decir, las cuevas donde estaban sepultados los santos mártires al rededor de la ciudad. Mas adelante conoció, trató y estrechó amistad con muchos hombres virtuosos y sabios.

Habiendo renunciado por amor de Jesucristo todo lo que olia á carne y sangre, no pensó más en su país, antes tomó el partido de retirarse al Oriente, el más fecundo campo de hombres grandes que había en el mundo á la sazon. Trasladóse pues á Antioquía de Siria, y de allí á un desierto de la provincia de Calcida. En este desierto tuvo un sueño en que le pareció que habiendo sido presentado ante el tribunal del soberano Juez, fué reprendido y castigado porque era más ciceroniano que cristiano; con lo cual entendió ser la voluntad de Dios que se dedicase con particular empeño al estudio de las santas Escrituras: y así lo hizo, con tanto provecho, que tradujo del hebreo al latin todos los libros del

Antiguo Testamento, y los de Judit y de Tobias los tradujo del caldeo. A ruegos del Pontífice san Dámaso había corregido el Salterio latino de la antigua versión itálica, sobre la edición de los Setenta hecha por san Luciano. También corrigió el Nuevo Testamento sobre la versión griega, y en fin publicó, corregida de su mano, la misma versión griega de los Setenta. No son menos admirables que las versiones sus comentarios sobre el sagrado Código; de manera que con mucha razón dice la Iglesia en su oficio *que le escogió Dios para explicar la Escritura Sagrada*. Al mismo tiempo que trabajaba día y noche en instruir y edificar a los fieles con sus obras doctrinales, no se descuidaba en refutar los errores de los herejes, contra los cuales escribió con mucho vigor. Fue muy amigo del esclarecido Doctor de la Iglesia san Agustín, quien le consultaba con frecuencia.

Vió venir la muerte con aquella tranquilidad y alegría que suelen ser premio de la virtud en aquella última hora. Habiendo recibido con extraordinario fervor los santos Sacramentos, lleno de días y de merecimientos, entregó su alma al Criador el dia 30 de setiembre de 420, casi á los 90 de su edad, habiendo pasado cerca de 40 en su solitario retiro.

## AD ANTONIUM.

### De modestia.

Recomiéndale la humildad, y se queja de que habiéndole escrito diez cartas, Antonio no se haya dignado contestar á ninguna de ellas.

Dominus noster, humilitatis magister, disceptantibus de dignitate discipulis, unum apprehendit e parvulis, dicens: *Quicumque vestrum non fuerit conversus sicut infans, non potest introire in regnum cælorum.* Quod ne tantum docere nec facere videretur, implevit exemplo, dum discipulorum pedes lavat; dum traditorem osculo excipit; dum loquitur cum Samaritana; dum ad pedes sibi sedente Maria de cœlorum disputat regno; dum ab inferis resurgens, primum mulierculis appetet. Satanás autem ex Archangelico fastigio non aliam ob causam, nisi ob contrariam humilitati superbiam, ruit. Et Judaicus populus primas sibi cathedras, et salutationes in foro vindicans, deputato<sup>1</sup> antea in stillam situlæ, gentium populo succedente, deletus est. Contra sophistas quoque sæculi et sapientes mundi Petrus et Jacobus

<sup>1</sup> Orden: *deletus est, populo gentium, deputato antea in stillam situlæ, succidente;* quedó extinguido, sucediéndole el pueblo gentílico, estimado antes como una gota de agua de un arcaduz. (En estas últimas palabras alude el Santo al versículo 13 del capítulo XL de Isaías: *Ecce gentes quasi stilla situlæ, et quasi momentum stateræ reputatæ sunt.* Obsérvese de paso la propiedad de los verbos empleados por el Santo: *deputato*, que propiamente significa *estimado*, y no *destinado*, como creen algunos; y *deletus*, equivalente á «borrado de la lista de los pueblos ó naciones.» Además es digna de notarse la contraposición ó antítesis: «Un pueblo tan ambicioso fué sustituido por otro tan vil y despreciable»).

piscatores mittuntur. Cujus rei causâ Scriptura ait: *Superbis Deus resistit; humilibus autem dat gratiam.* Vide, frater, quale malum sit, quod adversarium habet Deum. Ob quod in Evangelio et Pharisæus arrogans spernitur, et humiliis Publicanus auditur. Decem jam (nisi fallor) epistolas, plenas tam officii quam precum, misi, cum tu ne nutum quidem facere dignaris, et Domino loquente cum servis, frater cum fratre non loqueris. Nimis<sup>1</sup>, inquies, contumeliosè. Crede mihi, nisi<sup>2</sup> styli verecundia prohiberet, tanta læsus ingererem, ut inciperes mihi rescribere vel iratus. Sed quoniam et irasci hominis est, et injuriam non facere christiani, ad antiquum morem revertens, rursus precor, ut et diligentem te diligas, et conservo sermonem conservus impertias. Vale in Domino<sup>3</sup>.

### AD DAMASUM.

La Iglesia de Antioquía, despues de mil agitaciones, parecía retener aun algo del arrianismo, y exigia de todos la confesion de tres hipóstases en Dios. San Jerónimo, que como va dicho en las vidas de los Padres del Yermo, vivia en un desierto inmediato á aquella ciudad, teniendo por sospechosa tal profesion de fe, consulta al Sumo Pontifice san Dámaso sobre si debe ó no adherirse á ella, avisándole al propio tiempo que las palabras de los campenses parecen entrañar algo de venenoso. Esta carta y la siguiente son un magnífico testimonio del primado Romano sobre la Iglesia universal, así como de la infalibilidad Pontificia en materias de fe.—Tambien advertiremos aquí que san Dámaso era español, de lo cual ya nadie duda. Lo único que aun no se sabe de fijo es en qué ciudad ó provincia nació, pues unos pretenden que fué en Tarragona, otros en Ar-

<sup>1</sup> Dirás que me excedo, que te afrento.

<sup>2</sup> Si me lo permitiera la modestia de la pluma. (Expresión bella y semipoética.)

<sup>3</sup> A Dios.

gelaguer, pueblo del Ampurdan, en Cataluña; otros en Guimaraes de Portugal: una lápida que existe en la parroquial iglesia de san Salvador de Madrid le hace natural de la corte de los reyes de España. Sin embargo, la opinion más probable es que fué hijo de Argelaguer en el Ampurdan. San Jerónimo hace de él un magnífico elogio, y Teodoreto nos le presenta como un pontifice de eminente santidad, y uno de los más grandes papas de la Iglesia, la que gobernó desde 366 hasta 384.

Quoniam<sup>1</sup> vetusto Oriens inter se populorum furore collisus indiscissam Domini tunicam, et desuper textam, minutatim per frusta discerpit, et Christi vineam exterminant vulpes, ut inter lacus contritos, qui aquam non habent, difficilè ubi fons signatus et hortus ille conclusus sit, possit intelligi; ideo mihi Cathedram Petri, et fidem Apostolico ore laudatam censui consulendam, inde nunc meæ animæ postulans cibum, unde olim Christi vestimenta suscepi. Neque verò tanta vastitas elementi<sup>2</sup> liquentis, et inter jacens longitudo terrarum me a pretiosæ margaritæ potuit inquisitione prohibere. *Ubicumque fuerit corpus, illic congregabun-*

<sup>1</sup> Orden: *Quoniam Oriens, collisus inter se furore vetusto populum, discerpit, etc.* (La túnica del Señor, la viña de Jesucristo, la fuente sellada, el huerto cerrado, la perla preciosa, etc., son figuras bíblicas de la verdadera Iglesia, ó sea de la fe católica, insidiosa y cruelmente atormentada á la sazon por las herejías en Oriente. Por eso el gran Padre san Jerónimo, no atreviéndose con toda su ciencia á decidirse por si mismo, busca la verdad en Roma, en la catedra Pontificia, en el sucesor de aquel á quien dijo el Salvador: *Ego rogavi pro te, ut non deficiat fides tua.* ¡Saludable ejemplo! que deben imitar todos los católicos, por sabios que sean, en semejantes casos).

<sup>2</sup> *Elementi liquentis*, del mar; expresión poética. (El santo Doctor estaba separado de la ciudad de Roma por el Mediterráneo y un largo trecho de tierra).

*tur et aquila*<sup>1</sup>. Profligato a sobole mala patrimonio, apud vos solos incorrupta patrum servatur hæreditas. Ibi<sup>2</sup> cespite terra fœcundo Dominici seminis puritatem centeno fructu refert. Hic obruta sulcis frumenta in lolium avenasque degenerant. Nunc in Occidente sol justitiae oritur: in Oriente autem Lucifer ille qui ceciderat, supra sydera posuit thronum suum<sup>3</sup>. Vos estis lux mundi, vos sal terra, vos aurea vasa et argentea: hic testacea vasa vel lignea virgam ferream et aeternum opperintur incendium<sup>4</sup>.

Quamquam igitur tu me terreat magnitudo, invitat tamen humanitas. A Sacerdote victimam salutis, a pastero præsidium ovis flagito. Fassessat invidia: Romani culminis recedat ambitio: cum successore piscatoris, et discipulo crucis loquor. Ego nullum primum nisi Christum sequens, Beatitudini tuæ, id est, Cathedrae Petri communione consocior: super illam Petram ædificatam Ecclesiam scio. Quicumque extra hanc domum agnum comederit<sup>5</sup>, prophanus est. Si quis in Arca Noë non fuerit, peribit regnante diluvio. Et quia pro meis facinoribus ad eam solitudinem commigravi, quæ Syriam juncto Barbariæ fine disternat, nec possum sanctum Domini<sup>6</sup> tot interjacentibus spatiis a sanctimonia

<sup>1</sup> Esta es una sentencia sagrada, con la que nuestro divino Salvador nos da á entender que cada uno tiene su corazon alí donde tiene su tesoro. Por consiguiente todos debemos tener nuestro corazon en la catedra romana, porque en ella está el centro de nuestra fe.

<sup>2</sup> *Ibi*, ahí en Roma en el Occidente; *hic*, aquí, en Oriente, donde se hallaba el Santo.

<sup>3</sup> Bellísima expresión para manifestar que Satanás por medio de la herejía se había entronizado en Oriente.

<sup>4</sup> Esta cláusula es un tejido de alusiones á diferentes textos sagrados.

<sup>5</sup> Alusión al uso de los judíos de comer el cordero pascual en familia.

<sup>6</sup> Por *sanctum Domini* entendíase vulgarmente la sagrada Eucaristía, la cual en otro tiempo solían enviarse mútuamente los pastores en señal de profesar todos una misma fe.

tua semper expetere; ideo hic collegas tuos *Egyptios* confessores sequor, et<sup>7</sup> sub onerariis navibus parva navicula delitesco. Non novi Vitalem, Meletium respuo, ignoro Paulinum<sup>8</sup>. Quicumque tecum non colligit, spargit, hoc est, qui Christi non est, Antichristi est.

Nunc igitur, ¡proh dolor! post Nicænam fidem, post Alexandrinum juneto pariter occidente decretum, trium<sup>9</sup> hypostaseon ab Arianorum præsule, et Campen-sibus novellum a me homine Romano nomen exigitur. Qui quæso ista Apostoli prodidere? Quis novus Magis-ter gentium Paulus hæc docuit? Interrogamus, quid tres hypostases posse arbitrentur intelligi. Tres personas subsistentes, ajunt. Respondemus, nos ita credere. Non sufficit sensus, ipsum nomen efflagitant, quia nescio quid veneni in syllabis latet. Clamamus: si quis tres hy-postases, aut tria enhypostata, hoc est, tressubsistentes personas non confitetur, anathema sit. Et quia vocabu-la non ediscimus, hæretici judicamur.

Non<sup>10</sup> bonæ suspicionis est, cum in eodem sensu verba dissentient. Sufficiat nobis memorata credulitas<sup>11</sup>. Aut si rectum putatis, tres hypostases cum suis interpreta-tionibus debere nos dicere, non negamus. Sed mihi cre-dite, venenum sub melle latet<sup>12</sup>; transfiguravit se Ange-

<sup>1</sup> Y, pequeña naveccilla, me esconde debajo de las grandes naves, ó navíos de trasporte. (¡Cuánta humildad la de nuestro Santo! y por otra parte ¡qué metáforas tan bellas!)

<sup>2</sup> Quiénes eran estos se conocerá por la carta siguiente.

<sup>3</sup> Orden: *nomen novellum trium hypostaseon exigitur*, etc. *Hypo-staseon*, genitivo griego, de tres hipóstases.

<sup>4</sup> Induce á malas sospechas el que las palabras, expresando una misma cosa, discuerden entre sí.

<sup>5</sup> *Credulitas* se toma aquí por *fe*.

<sup>6</sup> Esta es una locución muy hermosa, parecida á la de Vir-gilio *latet anquis in herba*; pero aun es más hermosa, sobre sagrada, la otra: *transfiguravit se*, etc.

lus Satanæ in Angelum lucis. Benè interpretantur hypostasin; et cùm id quod ipsi exponunt habere me dicam, hæreticus judicor. Quid tam anxie unum verbum tenent? Quid sub ambiguo sermone latitant? Si sic credunt ut interpretantur, non damno quod retinent. Si sic credo ut ipsi sentire sè simulant, permittant et mihi meis verbis suum sensum loqui.

Quamobrem obtistor Beatitudinem tuam, per Crucifixum mundi salutem, per homousion<sup>1</sup> Trinitatem, ut mihi epistolistuissive tacendarum, sive dicendarum hypostaseon detur auctoritas. Et ne fortè obscuritas loci in quo dego te fallat, per bajulos litterarum ad Evaragium Presbyterum, quem optimè nōsti, dignare scripta transmittere; simul etiam cui apud Antiochiam debeam communicare significes; quia Campenses cum Tharsensisibus hæreticis copulati nihil aliud ambiant, quām ut auctoritate communionis vestræ fulti tres hypostases cum antiquo sensu prædicent.

#### AD EUMDEM.

Viéndose apurado san Jerónimo por las continuas exigencias de los diferentes partidos que desgarraban la Iglesia de Antioquía, y no recibiendo contestación de san Dámaso, le escribe la siguiente afectuosa carta, suplicándole de nuevo que se digne sacarle de su perplexidad.

Importuna in Evangelio mulier tandem meruit audi ri; et clauso cum servis ostio, mediâ licet nocte, ab amico panes amicus accepit. Deus ipse, qui nullis contra se viribus superari potest, publicani precibus vincitur. Ninive civitas, quæ peccato periit, fletibus stetit. Quorsum<sup>2</sup> ista tam longo repetita principio? Videlicet, ut parvum magnus aspicias; ut dives pastor morbidam non contemnas ovem. Christus in paradisum de cruce la-

<sup>1</sup> Homoūsion, de una misma sustancia, ó esencia: es término teológico.

<sup>2</sup> ¿Qué intento yo con repetir tantas veces lo mismo?

tronem intulit; et ne quis aliquando seram conversionem putaret, fecit homicidii penam martyrium. Christus, inquam, prodigum filium revertentem latus amplectitur, et nonaginta novem pecudibus derelictis, una ovicula quæ remanserat, humeris boni pastoris advehitur. Paulus ex persecutore fit prædictor, oculis carnalibus excæcatur, ut mente plus videat; et qui vincitos Christi famulos ducebat ad Concilium Judeorum, ipse postea etiam de Christi vinculis gloriatur. Ego igitur, ut ante jam scripsi, Christi vestem in Romana urbe suscipiens, nunc barbaro Syriae limite teneor; et ne putas alterius hanc de me fuisse sententiam, quid mererer, ipse constitui. Verum, ut ait Gentilis Poeta<sup>1</sup>: *Cælum, non animum mutat, qui trans mare currit;* ita me incessabilis inimicus post tergum secutus est, ut majora in solitudine bella nunc patiar. Hinc enim præsidii fulta mundi ariana rabies fremit<sup>2</sup>. Hinc in tres partes scissa Ecclesia ad se rapere me festinat. Monachorum circa manentium antiqua in me insurgit auctoritas. Ego interim clamito: si quis Cathedræ Petri jungitur, meus est. Meletius, Vitalis, atque Paulinus tibi hæerre se dicunt: possem credere, si hoc unus assereret. Nunc aut duo mentiuntur, aut omnes. Idecirco obtistor Beatitudinem tuam, per crucem Domini, per necessarium fidei nostræ decus, per passionem Christi, ut qui Apostolos honore sequaris, sequareis et merito: ita in solio cum duodecim judicaturus sedeas: ita te alius senem cum Petro cingat: ita municipatum<sup>3</sup> cœli cum Paulo consequaris; ut mihi litteris tuis, apud quem in Syria debeam communicare, significes. Noli despicere animam, pro qua Christus mortuus est.

<sup>1</sup> Horacio, lib. I, epist. 11.

<sup>2</sup> Valiente personificación poética. Dice *fulta præsidii mundi*, porque apoyado Melecio en la ley de Graciano y en el juicio de Sapor, obtuvo las iglesias arrianas, y exigía impunemente de Jerónimo la profesión de tres hipóstases.

<sup>3</sup> El derecho de ciudadano, la ciudadanía.

## AD ELIODORUM.

## DE LAUDE VITÆ SOLITARIÆ.

Al llegar san Jerónimo al desierto, á donde le había acompañado su amigo Eliodoro, hizo grandes esfuerzos por retener á éste consigo: mas no habiendo podido conseguirlo, le escribió despues la siguiente bellísima carta, en la que le anima á formar dicha resolucion, solventa de antemano las objeciones que el otro puede presentar, pone delante de sus ojos los peligros á que está expuesto viviendo en el mundo, pinta con halagüeños colores los encantos de la soledad, y concluye con un cuadro vivo y energico del juicio final. Esta carta la escribió el Santo siendo aun muy joven.

Quanto <sup>1</sup>amore, et studio contenderim, ut pariter in eremo moraremur, conscientia mutua charitatis pectus agnoscit: quibus lamentis, quo dolore, quo gemitu te abeuntem prosequutus sim, istae quoque litteræ testes sunt, quas lacrymis cernis interlitas. Verum tu, quasi

<sup>1</sup> Con cuánto amor y deseo me esforcé por conseguir que habitáramos juntos en el desierto, lo conocen bien nuestros corazones á quienes consta la caridad que reciprocamente nos enlaza: con etc., lo atestigua también esta carta, que ves borrada á cada paso con mis lágrimas. (Aquí será bueno observar la diferencia que va entre las voces *dilectio*, *amor* y *charitas*. *Dilectio*, de *diligere*, «amar con elección, escoger» etc., significa un amor más apreciativo que intensivo, esto es, en que tiene más parte la voluntad dirigida por el entendimiento, que el corazón: *amor* significa un amor más intensivo que apreciativo, ó sea, en el que tiene una parte principal el corazón, y que por tanto supone siempre cierta inclinación algo vehemente hacia el objeto amado: la voz *charitas*, tomada en sentido teológico, y casi diremos cristiano, expresa unas ideas mucho más elevadas que las anteriores; pues todos sabemos que *caridad* es «aquella virtud sobrenatural, por la que amamos á Dios sobre todas las

parvulus delicatus, contemptum rogantis per blandimenta fovisti; et ego incautus, quid tunc agerem, ne sciebam. Tacerem <sup>2</sup>? Sed quod ardenter volebam, moderatè dissimulare non poteram. Impensius obsecrarem? Sed audire nolebas, quia similiter non amabas. Quod unum potuit spreta charitas fecit. Quem præsentem retinere non valuit, querit absentem. Quoniam igitur et tu ipse abiens postulāras, ut, postea quam ad deserta migrāssem, invitatoria ad te scripta transmitterem, et ego me facturum promiseram, invito: jam propera. Nolo, pristinarum necessitudinum recorderis. Nudos <sup>3</sup> amat eremus. Nolo, te longinquæ peregrinationis terreat difficultas. Qui in Christum credis, et ejus crede sermonibus. *Quærite primum regnum Dei, et hæc omnia opponentur vobis.* Non pera tibi sumenda, non virga est. Affatim dives est, qui cum Christo pauper est<sup>4</sup>. Sed quid ago? Rursus improvidus obsecro? Abeant preces, blandimenta discedant. Debet amor læsus irasci. Qui rogam tem contempseras, forsitan audies objurgantem. Quid facis in paterna domo, delicate miles? Ubi vallum? ubi fossa? ubi hyems acta <sup>5</sup> sub pellibus? Ecce de cœlo

cosas y al próximo como á nosotros mismos por amor de Dios.» En este sentido ya se ve que los gentiles no pudieron emplear nunca la voz *caridad*, ni comprender siquiera su significación. Entre ellos *caritas* ó *charitas* significaba en sentido recto «la carestía, el precio subido de las cosas» etc., y por extensión «el amor, amistad, ternura» etc., tomado todo en sentido meramente natural. *Caritas* por «carestía» es también de uso corriente en el latín cristiano; pero *charitas* por «amor meramente natural» apenas es usado por nadie, si bien usamos el adjetivo *charus* ó *sarus a, um*, por cosa amada.)

<sup>2</sup> ¿Debia callar?

<sup>3</sup> El desierto quiere hombres desnudos de todo afecto terreno. (Bella sentencia.)

<sup>4</sup> Sentencia como la anterior, presentada en forma de paradoja.

<sup>5</sup> Pasado en pabellones, ó tiendas de campaña. ( Nótese el aire marcial que en este pasaje toma el Santo.)

tuba canit: ecce cum nubibus debellatur orbem imperator armatus egreditur: ecce bis acutus gladius<sup>1</sup>, ex regis ore procedens, obvia quæque<sup>2</sup> metit, et tu mihi de cubiculo ad aciem, tu de umbra egrederis ad solem<sup>3</sup>? Corpus assuetum tunicis loricæ onus non fert. Caput opertum linteo galeam recusat. Mollem otio manum durus exasperat capulus<sup>4</sup>. Audi edictum regis tui: *Qui non est mecum, contra me est; et qui mecum non colligit, spargit.* Recordare tyrocinii tui diem, quo Christo in baptimate conseptus, insacramenti verbajurasti, pro nomine ejus non te patri parciturum esse, non matri. Ecce adversarius in pectore tuo Christum conatur occidere. Ecce donativum quod militaturus acceperas, hostilia castra suspirant. Licet parvulus ex collo pendeat nepos; licet sparso crine et scisis vestibus, ubera, quibust te nutrierat, mater ostendat; licet in limine pater jaceat, per calcatum perge patrem, siccis oculis ad vexillum crucis evola. Solum pietatis genus est in hac re esse crudelem<sup>5</sup>. Veniet, veniet postea dies ille, quo vicitor revertaris in patriam; quo per Hierosolymam cœlestem vir fortis coronatus incedas. Tunc municipatum cum Paulo capies. Tunc et parentibus tuis ejusdem civitatis jus petes. Tunc et pro me rogabis, qui te ut vinceres incitavi.

Neque verò nescio, qua te dicas nunc compede præpediri. Non est nobis ferreum pectus, nec dura præ-

<sup>1</sup> Gladius bis acutus, la espada de dos filos.

<sup>2</sup> Cuanto encuentra al paso.

<sup>3</sup> El espíritu y hasta varias expresiones de este pasaje parece las tomó el Santo de Tertuliano, *ad Martyres* donde dice: *Nemo miles ad bellum cum deliciis venit, nec de cubiculo ad aciem procedit, sed de papilionibus expeditis et substrictis, ubi omnis duritia, etc.* Y luego añade: *De umbra ad solem, de sole ad cælum, de tunica ad loricam, etc.*

<sup>4</sup> La empuñadura de la espada.

<sup>5</sup> Sentencia llena de energía.

cordia. Non ex silice natos Hyrcaniae nutrire tigrides. Et<sup>6</sup> nos per ista transivimus. Nunc tibi blandis vidua soror hæret lacertis<sup>7</sup>, nunc illi, cum quibus adolevisti, venrulæ ajunt: Cui nos servituros relinquis? Nunc et gerula<sup>8</sup> quondam, jam anus, et nutricius, secundus post naturalem pietatem pater, clamitat: Morituros expecta paulisper, et sepeli. Forsitan<sup>9</sup> et laxis überum pellibus mater, aratâ rugis fronte, antiquum, referens mammæ, lallare congerinet. Dicant, si volunt, et Grammatici: *In te omnis domus inclinata recumbit*<sup>10</sup>. Facilè rumpit hæc vincula amor Dei, et gehennæ timor. At<sup>11</sup> contra Scriptura præcipit, parentibus obsequendum: sed quicumque eos supra Christum amat, perdit animam suam. Gladium tenet hostis ut me perimat, et ego de matris lacrymis cogitabo? Propter patrem militiam Christi deseram, cui sepulturam Christi causa non debeo, quam etiam omnibus, ejus causa debeo? Domino passuro timidè Petrus consulens scandalum fuit. Paulus retinentibus se fratribus, ne Hierosolymam pergeret, respondit: *Quid facitis plorantes, et conturbantes cor meum? Ego enim non solum ligari, sed et mori in Hierusalem paratus sum pro nomine Domini Jesu Christi.*

<sup>6</sup> Tambien yo.

<sup>7</sup> Hæret tibi lacertis blandis: te tiene abrazado cariñosamente.

<sup>8</sup> Tu niñera en otro tiempo.

<sup>9</sup> Orden: *Forsitan et mater, pellibus überum laxis, fronte arata rugis referens (Supl. te) mammæ, congerinet antiquum lallare:* Acaso tambien la madre, descarnados los pechos, surcada de arrugas la frente, arrimándose de nuevo á su pecho, redobla los antiguos cantarcillos con que procuraba adormecerle. (El verbo *lallare* expresa al vivo el *la la* que suelen cantar las amas de cría para adormecer á los niños.—*Cur a nutrice iussus dormire, ploras? quæ infantibus ut dormiant, solent dicere sœpè: lalla lalla.* Cornutus ad Persium, sat. 3.)

<sup>10</sup> Virgilio, *Æn.* 12.

<sup>11</sup> Otra objecion que supone le hará Eliodoro.

Aries<sup>1</sup> iste pietatis, quo fides quatitur, Evangelii retundendus est muro. Mater mea, et fratres mei hi sunt, quicumque faciunt voluntatem patris mei, qui in cœlis est. Si<sup>2</sup> credunt in Christum, faveant mihi pro ejus nomine pugnato. Si non credunt, mortui sepeliant mortuos suos<sup>3</sup>. Sed hoc, ais, in martyrio. Erras, frater, erras, si putas unquam christianum persecutionem non pati. Tunc maximè oppugnaris, si te oppugnari nescis<sup>4</sup>. Adversarius noster tamquam leo rugiens, aliquem devorare quærens, circumit; et tu pacem putas? Sedet in insidiis cum divitibus, ut in occultis interficiat innocentem. Oculi ejus in pauperem respiciunt, insidiatur in occulto, sicut leo in spelunca sua; insidiatur ut rapiat pauperem: et tu frondosa arboris tectus umbraculo molles somnos, futurus præda, carpis? Inde me persequitur luxuria; inde avaritia conatur irrumpere; inde venter meus vult mihi Deus esse pro Christo: compellit libido, ut habitantem in me Spiritum Sanctum fugem, ut templum ejus violem. Persequitur, inquam, me hostis cui nomina mille, mille nocendi artes: et ego infelix victorem me putabo, dum capior? Nolo, frater charissime, examinato pondere delictorum, minora credas idolatriæ crimen esse, quæ diximus. Imò Apostoli disce sententiam, qui ait: *Hoc enim scilote, in-*

<sup>1</sup> Esta máquina de guerra va explicada en el tomo primero.

<sup>2</sup> Esto es un dilema, es decir, una argumentación que por dos lados aprieta y coge al contrario.

<sup>3</sup> Alusión á aquel pasaje del Evangelio (*Matth. c. VIII.*) en que habiendo dicho al Salvador uno de sus discípulos: *Dominne, permittre me primum ire, et sepelire patrem meum*, le contestó el Señor: *Sequere me, et dimitte mortuos sepelire mortuos suos*; como si dijera: Tu padre ha muerto, no solo para la vida del cuerpo, sino tambien para la de la fe. Deja pues el cuidado de enterrar sus muertos á los que son infieles, y están verdaderamente muertos delante de Dios.

<sup>4</sup> Pensamiento profundo.

telligentes, quia<sup>1</sup> omnis fornicator, aut immundus, aut avarus, aut fraudator, quod est idolorum servitus<sup>2</sup>, non habet hæreditatem in regno Christi, et Dei. Et quamquam generaliter adversum Deum sapiat quidquid diaboli est, et quod diaboli est, idolatria sit, cui omnia idola mancipantur: tamen: et in alio loco speciatim nominatimque determinat, dicens: *Mortificate membra vestra, quæ sunt super terram, deponentes fornicationem, immunditiam, et concupiscentiam malam, et avaritiam, quæ sunt idolorum servitus, propter quæ venit ira Dei in filios diffidentiæ*. Non est tantum in eo servitus idoli, si quis duobus digitulis<sup>3</sup> thura in bustum aræ jaciat, aut haustum pateræ poculo fundat merum. Neget avaritiam esse idolatriam, qui potest triginta argenteis Dominum venditum appellare justitiam. Neget sacrilegium in libidine, sed is qui membra Christi, et hostiam vivam placentem Deo, cum publicarum libidinum victimis nefaria colluvione violavit. Non fateatur fraudem idolatriam esse, sed similis eorum qui in Actibus Apostolorum ex patrimonio suo partem pretii reservantes, praesenti periere vindicta. Animadverte, frater: non tibi licet de tuis quidquam habere rebus. *Omnis* (inquit Dominus) *qui non renuntiaverit cunctis quæ possidet, non potest meus esse discipulus*. Cur timido animo christianus es? Respice Petro relatum rete. Respice surgentem de telonio Publicanum, statim Apostolum. Filius hominis non habet ubi caput reclinet; et tu amplas porticus, et ingentia tectorum spatia metiris? Hæreditatem expectans sæculi, cohæres Christi esse non poteris. Interpretare vocabulum Mo-

<sup>1</sup> Acerca de esta locucion recuérdese lo dicho en la lección II del *Eclesiástico*, tomo 1.<sup>º</sup>

<sup>2</sup> Servicio ó culto de ídolos.

<sup>3</sup> Con los dos deditos, ó sea, con la punta de los dos dedos. Así dice Prudencio en un himno dedicado á Santa Eulalia *digitis eminulis*; en lo cual se alude tal vez á la reverencia con que ofrecian incienso los idólatras.

nachi: hoc est nomen tuum. Quid facis in turba qui solus es? Et hoc ego non integris rate, vel mercibus, nec quasi ignarus fluctuum præmoneo, sed quasi nuper naufragio ejectus in littus, doctus nauta timida<sup>1</sup> navi-gaturis voce denuncio. In illo æstu Carybdis luxuriæ salutem vorat. Ibi ore virgineo, ad pudicitiae perpetranda naufragia, Scylla ceu renidens libido blanditur. Hic barbarum littus, hic diabolus pyrata cum sociis portat vineula capiendis. Nolite credere, nolite esse securi. Licet<sup>2</sup> in modum stagni fusum æquor arrideat, licet<sup>3</sup> vix summa jacentis elementi spiritu terga crispentur; magnos hic campus montes habet. Intus inclusum est periculum, intus est hostis. Expedite<sup>4</sup> rudentes, vela suspendite. Crux antennæ figatur in frontibus. Tranquillitas ista tempestas est.

Sed forsitan dicturus es: Quid ergo? Quicumque in civitate sunt, christiani non sunt? Non est tibi eadem causa quæ cæteris: Dominum ausculta dicentem: *si vis perfectus esse, vade, vende omnia tua, et da pauperibus, et veni, sequere me.* Tu autem perfectum te fore pollici-

<sup>1</sup> Estoy clamando con timida voz á los que van á emprender la navegacion: «En aquel golfo el Caribdis de la lujuria devora la salud del alma. Mas allá el Escila *deleite*, como sonriendo con rostro virginal halaga para hacer naufragar el pudor. (Caribdis es un abismo del mar de Sicilia que sorbe las naves: enfrente y cerca de él se hallan los peñascos de Escila, sumamente peligrosos: de aquí el proverbio: *Incidit in Scyllam, cupiens vitare Carybdim*, «huyendo del fuego da en las brasas.» En ore virgineo alude nuestro Santo á la fábula poética, segun la cual Escila era una hija de Forco y de la ninfa Creteide, convertida en escollo por la diosa Circe. Véase Valbuena en la voz *Scylla*.)

<sup>2</sup> Aunque el ancho mar presente un aspecto apacible, á manera de estanque.

<sup>3</sup> *Licet vix terga summa elementi jacentis crispentur spiritu.....* aunque apenas rice el viento la superficie de las aguas; este campo tiene altos montes, (como si dijera: este mar tiene terribles escollos.)

<sup>4</sup> Soltad las amarras, desplegad las velas.

tus es: nam cum, derelicta militia, te sacrâsti propter regna celorum, quid aliud quam perfectam secutus es vitam? Perfectus autem servus Christi nihil præter Christum habet; aut si quid præter Christum habet, perfectus non est. Et si perfectus non est, cùm se perfectum fore, Deo pollicitus sit, ante Deum mentitus est. Os autem quod mentitur, occidit animam. Igitur, ut concludam, si perfectus es, cur bona paterna desideras? Dominum febellisti, si perfectus non es. Divinis Evangelium vocibus consonat: *Non potestis duobus dominis servire.* Et audet quisquam mendacem Christum facere, mammonæ, et Domino serviendo? Vociferatur ille sæpe: *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam, et sequatur me.* Et ego onustus auro arbitror me Christum sequi? Qui dicit se in Christum credere, debet quomodo ille ambulavit et ipse ambulare. Quod si nihil habes, (ut te responsorum scio) cur, tam benè paratus ad bella, non militas? Nisi fortè in patria tua te arbitraris hoc facere, cùm in sua Dominus signa non fecerit. Et cur id? Cum auctoritate sume rationem. Nemo Propheta in patria sua honorem habet. Non quæro, inquires, honorem, sufficit mihi conscientia mea. Neque Dominus quærebat, quippe qui, ne a turbis Rex constitueretur, ausigit. Sed ubi honor non est, ibi contemptus est. Ubi contemptus, ibi frequens injuria; ubi autem injuria, ibi et indignatio. Ubi indignatio, ibi quies nulla. Ubi quies non est, ibi mens a proposito sàpè deducitur. Ubi autem per inquietudinem aliquid ausertur ex studio, minus fit ab eo, quod tollitur. Et ubi minus est, perfectum non potest dici. Ex hac suppuratione illa summa nascitur, monachum perfectum in patria sua esse non posse: perfectum autem esse nolle, delinquere est. Sed de hoc gradu pulsus provocabis ad clericos. An de his aliquid audeam dicere, qui certè in suis urbibus commorantur? Absit, ut de his quidquam sinistrum loquar, qui Apostolico gradui suc-

cedentes, Christi corpus sacro ore conficiunt, per quos et nos christiani sumus: qui claves regni cœlorum habentes, quodammodo ante judicij diem judicant: qui Sponsam Domini sobriâ castitate conservant. Sed alia (ut ante perstrinxii) monachorum est causa, alia clericorum. Clerici pascunt oves; ego pascor: illi de altari vivunt; mihi quasi infructuosæ arbori securis ponitur ad radicem, si munus ad altare non defero. Nec possum obtendere paupertatem, cùm in Evangelio anum viduam, duo, quæ sola sibi supererant, æra mittentem in gazophilacium laudaverit Dominus. Mihi ante presbyterum sedere non licet; illi, si peccavero, licet tradere me Satanae in interitum carnis, ut spiritus salvus sit in die Domini Jesu. Et in veteri quidem lege, quicumque Sacerdotibus non obtemperasset aut extra castra positus lapidabatur a populo, aut gladio cervice subjectâ, contemptum expiabat cruento. Nunc vero inobediens spirituali mucrone truncatur, aut ejectus de Ecclesia rabido dæmonum ore discerpitur. Quod si te quoque ad eumdem ordinem pia fratrum blandimenta sollicitant, gaudebo de ascensu; sed timebo de lapsu. *Qui<sup>1</sup> Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat:* Scimus ista, sed junge quod sequitur. *Oportet autem hujusmodi<sup>2</sup> ir reprehensibilem esse;* unius uxoris virum, sobrium, pudicum, prudentem, ornatum, hospitalem, docibilem, non vinolentum, non percussorem, sed modestum; et cæteris quæ de eo sequuntur explicitis, non minorem in tertio gradu adhibuit diligentiam, dicens: *Diaconos similiter pudicos, non bilingues, non multo vino deditos, non turpilucros, habentes ministerium fidei in conscientia pura.* Et hi autem probentur primum: et sic ministrent, nullum crimen habentes. Væ illi homini, qui vestem non habens nuptialem ingreditur ad cœnam!

<sup>1</sup> Estas palabras del Apóstol se citan aquí como otra objecion que puede oponer Eliodoro.

<sup>2</sup> Supl. hominem; que el tal.

Nihil superest nisi ut statim audiat: *Amice, quomodo huc intrâsti?* Et illo obmutescente, dicatur ministris: *Tollite illum ligatis manibus et pedibus, et mittite eum in tenebras exteriores, ubi erit fletus et stridor dentium.* Væ illi, qui acceptum talentum in sudario ligans, cæteris lucra facientibus, id tantum quod acceperat, reservavit! Illico indignantis Domini clamore ferietur: *Serve nequam: quare non dedisti pecuniam meam ad mensam, et ego veniens cum usuris exegissim eam?* Id est, deposuisses ad altare quod ferre non poteras. Dum enim tu ignavus negotiator denarium tenes, alterius locum, qui pecuniam duplicare poterat, occupâsti. Quamobrem, sicuti qui benè ministrat, bonum gradum sibi adquirit; ita qui indignè ad calicem Domini accedit, reus erit Dominicî corporis et sanguinis. Non omnes Episcopi Episcopi sunt. Attendis Petrum, sed et Judam considera. Stephanum suscipis, sed et Nicolaum respice, quem Dominus in Apocalypsi sua damnat sententia; qui tam turpia et nefanda commentus est, ut Nicolaïtarum hæresis ex illa radice nascatur. Probet se unusquisque, et sic accedat. Non facit ecclesiastica dignitas christianum. Cornelius Centurio, adhuc ethnicus, dono Sancti Spiritû mundatur. Presbyteros Daniel puer judicat. Amos ruborum<sup>1</sup> mora distingens repente propheta effectus est. David pastor eligitur in Regem. Minimum discipulum amat Jesus plurimū. Inferius, frater, accumbe, ut minore adveniente, sursum jubearis ascendere. Super quem Dominus requiescit, nisi super humilem, et quietum et tremendum verba sua? Cui plus creditur, plus ab eo exigitur. Potentes potenter tormenta patientur. Nec sibi quisquam de corporis tantum mundi castitate supplaudat, cùm omne verbum otiosum quocunque loquuti fuerint homines, reddituri sint pro eo rationem in die judicij; cùm etiam convitum in fratrem homicidii sit reatus. Non est

<sup>1</sup> Distingens mora ruborum: Cogiendo las moras de las zarzas.